



La economía doméstica

La fotografía macroeconómica, la tomografía de la situación interna y la “nube” de oportunidades

Gonzalo Chávez¹

Resumen

Para hacer un diagnóstico de la economía boliviana y comprender las tareas pendientes del país para los siguientes años, se debe confrontar la fotografía macroeconómica con la tomografía de la situación interna. Las cifras macroeconómicas presentan una imagen próspera y de crecimiento del país; sin embargo, la tomografía demuestra que dichas cifras responden a una bonanza externa y no a cambios estructurales. Los bolivianos deben mirar hacia arriba, a la “nube” de oportunidades, porque la respuesta no puede seguir en las materias primas, sino en una industrialización innovadora.

Palabras clave:

Economía boliviana, bonanza externa, crecimiento macroeconómico, materias primas, industrialización.

¹ Tiene estudios doctorales en la Universidad de Manchester (Inglaterra). Maestría en Administración Pública en la Universidad de Harvard, Maestría en Política Económica en la Universidad de Columbia de la ciudad de Nueva York y Maestría en Economía y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro (PUC/RJ). Es economista de la PUC/RJ. Tiene libros y artículos publicados sobre temas macroeconómicos y de crecimiento en Bolivia. Además ha realizado investigación en temas de regulación y economía de la energía. Ha sido catedrático de la Universidad Mayor de San Andrés. Actualmente es Director de la Escuela de la Producción y la Competitividad de la Universidad Católica Boliviana San Pablo, es profesor de materias a nivel de maestrías y licenciatura. Publica la columna semanal: Economía en Línea en los periódicos El Nuevo Día, Nuevo Sur y Página Siete.

I. La fotografía marcoeconómica

Quisiera establecer básicamente tres temáticas fundamentales; una fotográfica, una tomografía y una nube. Lo primero a precisar es que para analizar la economía boliviana en perspectiva, el futuro del país tras las elecciones generales de 2014, se debe necesariamente observar lo que sucede actualmente y una manera de hacerlo es viendo la fotografía marcoeconómica. Dicha fotografía podría mostrarse muy favorable; observamos que el crecimiento promedio del periodo del presidente Morales del 2006 al 2013 es de alrededor del 5%, la inflación se ha mantenido bajo control entre el 4 y 6% durante todo este periodo cifra alentadora para un país que en 1985 ostentaba una inflación de 11.000%. Con una tasa de desempleo de 3%, superávit fiscal, lo que significa que las cuentas públicas van por buen camino, superávit comercial, reservas internacionales alrededor de los quince mil millones de dólares americanos. Con estas cifras es fácil deducir que lo positivo de la fotografía marcoeconómica. Sin embargo, cuando se observa más a detalle dicha imagen, el país sufre además de una enfermedad clásica de los últimos 20 años; el narcisismo marcoeconómico, donde las autoridades sólo se centran en datos marcoeconómicos.

La tasa de crecimiento del 5% es espectacular de la manera en que la vemos, obviamente comparando siempre con el pasado, con otros países. Pero cuando se analiza la tasa de crecimiento del 5% en promedio, se debe también analizar con qué periodo la comparamos. Es necesario destacar que las autoridades nacionales basan dicha comparación con casi 20 años de neoliberalismo donde se han sucedido muchas crisis. No obstante, no se puede comparar el 3% de crecimiento de los ocho años de este periodo con los 20 años del periodo neoliberal, como tampoco es posible comparar la realidad boliviana con contextos internacionales muy diferentes a ésta.

Por lo tanto, es necesario entender con qué momento histórico en la economía boliviana se establece esta comparación, en qué momento Bolivia experimenta esta fabulosa bonanza externa que en los últimos años implicó un ingreso adicional de cerca de cien mil millones de dólares y entonces identificamos dos periodos en la historia económica de Bolivia; en los años 70 con la dictadura de Hugo Banzer Suarez y de alguna manera en parte de los 90, cuando en el periodo neoliberal habían muchos recursos que venían de la inversión extranjera directa, con lo que se denominó la capitalización. Si se analizan estos tres periodos,

entonces los datos comienzan a verse no tan interesantes como pareciera. Por ejemplo, si se consideran los años 1994, 1998, 2006 y 2013 se observa la misma tasa de crecimiento de alrededor del 4.8, 4.9 y 5%. Por otro lado, en los años 70's durante el capitalismo de Estado dictatorial, el crecimiento fue del 5.75%. La tasa de crecimiento no es tan espectacular como vemos en el mejor momento histórico de esta bonanza económica de los precios internacionales.

Sin embargo, es importante mencionar que actualmente los precios están empeorando; por ejemplo el precio del gas natural durante la Guerra del Gas el año 2004 - 2005, la disputa se daba cuánto exportábamos a Chile o a Perú, por un dólar y medio, un dólar veinte, este millar de pies cúbicos que el 2005 pretendíamos vender a un dólar y medio, ahora valen nueve dólares para Argentina y diez dólares para Brasil, observen entonces el shock de ingresos que significa multiplicar por diez. El estaño valía cuatro dólares, llegando a valer 14 dólares y actualmente su precio ha descendido hasta llegar alrededor de nueve dólares. Lo mismo sucede con la plata la cual se situaba en los 25 o 30 dólares por lo que podemos deducir que no ha existido en la historia económica de Bolivia un momento de bonanza tan espectacular. Ahora ¿esto tiene que ver de alguna manera con políticas públicas locales? No, esto es suerte, salvo que tu política sea tan buena que seas capaz de influir en la economía china ya que gran parte de la razón de la subida de precios se ha debido a que China ha empezado a consumir más alimentos.

Lo mencionado hasta aquí es sólo un elemento para comprender que esta bonanza externa es una de las responsables de este crecimiento, pero no es suficiente, comparados con el pasado no estamos haciendo más, comparados con el Perú o Paraguay de algunos años atrás, tampoco lo estamos haciendo bien, existe un crecimiento del 8 al 9%, al 12 %, pero con la cantidad de plata que tenemos deberíamos estar creciendo más. Entonces el indicador crecimiento –si uno lo relativiza– no es tan interesante como parece en el primer momento, en la fotografía.

El segundo elemento es la inflación, la cual tiene una trampa. El año 2008 y como la inflación de alimentos estaba creciendo de manera significativa, el gobierno reponderó en el índice nacional de precios –entendemos por índice nacional de precios al promedio de varios alimentos y de otros productos– el cual bajó del promedio de ponderación de 49% en los alimentos a 39%, porque la inflación

en los alimentos se estaba disparando, y esa trampa estadística permitió que la inflación en los últimos años sea baja, de ahí la sensación de que la inflación de tu bolsillo no coincide con el IPC siendo que la inflación es del 5 %, 6 % , pero la sensación en mi bolsillo es de más porque está sobreestimada. El tema de los precios de los alimentos es un tema que necesita ser discutido ya que supone de alguna manera una mancha negra en la foto de la macroeconomía.

El tercer elemento es la tasa de desempleo de 3%, que se aplica sin embargo para el 20% de la población –porque el 80% de la población trabaja en el sector informal– el problema en el país no es el desempleo sino la calidad del empleo. Quienes trabajan 10 o 12 horas, mujeres embarazadas que trabajan, niños que trabajan, tenemos entonces una economía informal gigantesca, por lo tanto, la tasa de desempleo tampoco es un indicador del todo confiable.

II. La tomografía de la situación interna

Cuando observamos la tomografía –aquello que ocurre dentro del cuerpo económico– nos damos cuenta que esta economía no ha cambiado mucho. En la tomografía encuentras viejos y nuevos problemas, en primer lugar encuentras que la economía se ha reprimarizado, hemos vuelto a los años 30, el 80% de nuestra importación economía se basa en tres productos; gas natural, sector minero y soya. La economía se ha vuelto mucho más vulnerable a los shocks externos, a la vulnerabilidad que se produce con la volatilidad de los precios internacionales. La economía se ha reprimarizado, es el primer elemento, que la controla el Estado, a través de la nacionalización y de las empresas estatales que han creado, primer tumor de la tomografía.

El otro tumor es la gigantesca economía informal que se ha creado, el éxito económico de este país se llama crecimiento de comercio y servicios, vinculado con una enfermedad holandesa, es la economía informal. En la feria 16 de Julio de la ciudad de El Alto existen aproximadamente 250 mil personas comerciando todo lo imaginable y a eso lo denominan economía popular, la nueva economía –eso es comercio puro, capitalismo puro. Pero la realidad es otra, la tomografía te muestra una economía donde entre cuatro o cinco millones de personas viven del comercio gigantesco donde se mueven enormes cantidades de dinero.

Ese es otro problema que no está en la tomografía, los bajísimos niveles de productividad, la falta de diversificación productiva, el país sigue siendo como siempre ha sido y tenemos una visión de industrialización como en el tema de la revolución industrial. Hace poco vi una foto que me ha conmovido; nuestras autoridades frente al lingote de plata y decían: *esta es la industrialización*. Una industrialización que piensa que Bolivia puede hacer la revolución industrial con 200 años de atraso, porque imagínense si nos emocionamos con el lingote qué será cuando hagamos el clavo. Esa industrialización se llama vertical, la idea de generar valor agregado en el mismo sector, su industrialización significa fundir el hierro, es sacarle urea al gas, es volverlo plástico, dentro de la propia cadena. Ese modelo de industrialización en ninguna parte del mundo funciona, porque si ese fuera el caso, Finlandia debería ser un país que exporta los mejores muebles del mundo, porque Finlandia hace 40 o 50 años tenía recursos naturales, madera, de la cual tenía que pasar a la madera cerrada, después a las puertas, a las ventanas, a los muebles, a los muebles de lujo. Pero ¿qué es lo que ha convertido Finlandia? Un *kullu*² lo ha convertido en un celular, ya que esta visión de industrialización que integra a los sectores no llega a ningún lado, es el viejo nacional desarrollismo, porque no piensa en la diversificación productiva.

Como gran logro se nos presenta la ensambladora de computadoras; *Bolivia llegó a la era tecnológica* siendo que hace 30 años que en el sector informal se hacen los *chanchitos*³. ¿Dónde está la industrialización? En la doblada de cartones que se hace en la ciudad de Oruro, porque además la fábrica tiene que estar cerca de los insumos y en Oruro no hay árboles, entonces importan cartón chino y los doblan presentándolos como un gran proceso de industrialización. Hacen leche o jugo de naranja como proceso de industrialización. Industrialización significa sobretodo diversificación productiva, que los árboles de los cuales viven los bolivianos no sean cinco, estaño o minerales, gas, soya y otros, que sean más, que el bosque crezca mucho más, y ese es un desafío a mediano y largo plazo.

Entonces, lo que ha sucedido en el país es que hemos sufrido la enfermedad holandesa (*Dutch disease*) ya que básicamente estamos tomando hormonas y estamos muy musculosos, pero los músculos son de plástico, estamos inflados. Si lo vemos de esta manera entendemos que no hay sustancia, tenemos

² Vocablo en aymara que se traduce como *duro*.

³ Jerga que se refiere a computadoras fabricadas a mano y utilizando piezas de otras.

una economía hinchada por un shock externo positivo y no una economía diversificada, lo que llamamos la enfermedad holandesa, la cual además ha permitido la apreciación del tipo cambio real —el nominal está fijo— es decir el que mide la competitividad de un país se ha ido apreciando, porque eso permite la importación barata, ese el modelo comercial de servicios que se ha creado, y estamos frente a una enorme burbuja es un *gran presterío*⁴ de consumo. Algunos datos nos servirán para ejemplificar este punto; los restaurantes en Bolivia vendían, el año 2005, 47 millones de dólares, actualmente venden 523 millones de dólares, es decir que han crecido en un 686 %, si esto no es un *Dutch disease* a burbuja de consumo, no sé cómo llamarlo, los bolivianos han descubierto los *malls*, se ha creado una nueva clase media asociada a este sector informal gigantesco.

III. La “nube” de oportunidades

Por último, quisiera referirme la nube. ¿Qué desafíos tenemos a futuro? El primero vendría a ser levantar la cabeza, los bolivianos andan mirando la tierra, porque están buscando recursos naturales, y la simbología política, los símbolos, la ideología, los bonos, todo gira en torno a los recursos naturales, la sociedad se organiza por quien distribuye los recursos naturales, quien los privatiza, quien los nacionaliza, esa es la historia de 200 años, porque tenemos una obsesión con que la riqueza la tiene que proveer la *Pachamama*⁵ y nosotros tenemos que organizarnos en movimientos sociales para que después ésta nos provea a través de la renta del gas, por ejemplo, la renta del sector minero es la renta comercial, la sociedad se organiza básicamente en rentistas.

Entonces el primer desafío es levantar la cabeza porque los negocios ya no están en el suelo. En este instante, los negocios están en la nube del internet, tenemos que comenzar a pensar ya no en la industrialización del pasado, sino en la industrialización de nuestro futuro que tiene que ver con territorios inteligentes, con ciudades creativas, con innovación, con capital humano, lo que no estamos logrando debido a que estamos muy enraizados con en el tema de los recursos naturales, el desafío a futuro es romper con el chip del rentismo de los recursos naturales y ponernos el chip de la productividad, de la

⁴ Fiesta en la que se come y se bebe durante uno o más días a expensas de sus organizadores.

⁵ Deidad incaica. En castellano se traduce como *Madre Tierra*.

competitividad, de la innovación y eso se puede darse de muchas maneras, a través de desarrollo local.

Leon Trotski decía que la revolución se hace a través de focos revolucionarios, considero que es necesario convertirse en focos productivos, porque la industrialización que va a pasar del estaño, de la plata, del lingote al clavo, a la calamina y que algún día llegué al automóvil nunca se llevará a cabo. Hay que ser como en aymara se llama las *kawitas* –*shortcut*⁶ en inglés– que significa poder saltar estos procesos a través de la focalización a través del conocimiento, del turismo en varias regiones del país.

Esos son los desafíos, sin embargo, constituyen desafíos que implican cambiar una mentalidad que se encuentra presa entre nosotros y que está fuertemente vinculada a los recursos naturales, por lo tanto, es ése el desafío principal; lograr un proceso de diversificación productiva, de innovación tecnológica que probablemente pasa por nuestras universidades, por quienes tienen que dejar esta visión tan rentista de la economía para comenzar a pensar en la nube del internet, en los desafíos que están arriba, así que lo primero que les recomiendo es levantar la cabeza, los negocios están aquí arriba.

6 Atajo, acceso directo.